

y Arte de la Universidad de Cádiz, Cádiz, 749-774.

Roldán Gómez, L. y Bustamante Álvarez, M. 2017: "Acerca de los sellos sobre material latericio en Hispania. Datos para un corpus", en L. Roldán Gómez, J. M. Macías Solé, A. Pizzo y O. Rodríguez Gutiérrez, (Eds): *Modelos constructivos y urbanísticos de la arquitectura de Hispania: definición, evolución y difusión del periodo romano a la Antigüedad tardía (MARqHis 2013-2015): Documenta 29*, Institut Català D'Arqueologia Clàssica, Tarragona, 145-154.

Roldán Gómez, L. y Bustamante Álvarez, M. 2017: "El material latericio en Hispania", en C. Fernández Ochoa, A. Morillo, y M. Zarzalejos Prieto (Eds.): *Manual de cerámica romana III. Cerámicas romanas de época altoimperial II: Cerámica común de mesa, cocina y almacenaje. Imitaciones hispanas de series romanas. Otras producciones*, Museo Arqueológico Regional de Madrid, Alcalá de Henares, 435-476.

Torres González, T., Fernández Maroto, D. y Vélez Rivas, J. (En prensa): "*Dolia del torucularium* de la villa romana de El Peral (Valdepeñas, Ciudad Real)", en *Actas del Congreso Internacional Dolia Ex Hispania. "Los dolia en las provincias de Hispania en época romana. Estado de la cuestión y perspectivas"*, 7-9 de septiembre de 2022, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona.

Torres González, T., Hervás Herrera, M. A., Lucendo Díaz, D., García García, L. A., Melero Serrano, M., Fernández Maroto, D. y Vélez Rivas, J. (En prensa): "La bodega romana de El Peral. Resultados iniciales", en *Actas del Congreso Internacional en honor de D. Jean-Pierre Brun "Vinegrowing & winemaking in the roman world"*, 27 a 29 de octubre de 2021, Roma.

1 Prospección realizada por el C.A.I. de Ciencias de la Tierra y Arqueometría de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid y financiada por la Delegación Provincial de Fomento en Ciudad Real. Exp. Cult. (20.0711-P3).

2 Campañas de excavación sistemática financiadas por el Ayuntamiento de Valdepeñas y por la Viceconsejería de Cultura, en el marco de los proyectos de investigación en el patrimonio arqueológico de Castilla-La Mancha para los años 2021 (Exp. Cult. 21.1466-P1) y 2022 (Exp. Cult. 22.1328).

## **Indicadores cerámicos de época medio/bajoimperial en el territorio insular meridional de Gades. El yacimiento de Gallineras – Cerro de los Mártires**

Antonio M. Sáez Romero\*  
Francisco José Blanco Arcos\*

\*Universidad de Sevilla

asaiez1@us.es

afblanco136@gmail.com

Entre la tardía República y las primeras dinastías imperiales Gades floreció como uno de los principales puertos y centros económicos del occidente mediterráneo, enlace estratégico de referencia para Roma en relación al comercio y la explotación de los recursos atlánticos y de las provincias situadas en este espacio periférico del mundo controlado por la *Urbs*. La riqueza, la fama y la influencia de la ciudad y de sus élites debieron reflejarse también en el territorio asociado a Gades, que se pobló y aprovechó a través de una densa red de asentamientos rurales, costeros o situados más al interior, que drenaron todo tipo de recursos, agropecuarios y marinos esencialmente. Estos enclaves debieron tener tipologías muy distintas, adaptadas a sus no menos diversas funciones dentro de un esquema general plenamente romanizado. Su distribución y el análisis de sus características, tanto a escala individual como colectiva, y en una panorámica diacrónica, es sin duda una de las grandes asignaturas pendientes de la arqueología de Gades, que en los últimos años ha visto incrementada sustancialmente la atención so-

bre los componentes de su forma urbana (Lara 2020), los *suburbia* portuarios e industriales insulares (Bernal *et alii* 2019) y la evolución de sus espacios funerarios (Vaquerizo 2010; Bernal y Lagóstena 2010; Bernal y Lara 2012).

Una zona de importancia capital para entender la etapa de mayor esplendor de Gades y los cambios operados en el territorio ligado a ella es la que se ha venido identificando tradicionalmente con la Antipolis mencionada por Estrabón, es decir, el actual término de San Fernando, aproximadamente la mitad meridional de la Isla de Cádiz (Fig. 1). De este sector, relacionado económica, espacial y simbólicamente con el cercano santuario extraurbano de Hercules Gaditanus, se conoce una densa red de enclaves que parecen relacionarse sobre todo con actividades artesanales vinculadas a la alfarería o la extracción/transformación de recursos marinos, necrópolis e incluso restos relacionados con el paso por esta aglomeración de hitos como la Via Augusta (Sáez *et alii* 2004) o el acueducto Gades-Tempul (Lagóstena y Pérez-Marrero 2016). No faltan tampoco ejemplos de asentamientos rurales que parecen encajar en el perfil de la villa romana, proporcionando algunos puntos indicios inmuebles que indican la posible existencia de una *pars urbana* de cierta envergadura, quizás adaptadas en algunos casos al modelo de la *villa marítima*.

La mayoría de los datos publicados hasta el momento para la caracterización del modelo de poblamiento corresponden a la fase tardorrepublicana y altoimperial, mientras que son escasas las informaciones que iluminen la evolución de estos enclaves a partir de la crisis general de Gades acaecida desde los inicios de la época medioimperial. Entre ellos encontramos el yacimiento de Gallineras – Cerro de los Mártires, que a pesar de no tener indicios de continuidad de su actividad alfarera a partir del siglo II d.C.,



**Figura 1.** Localización y ubicación del yacimiento de (1) Gallineras / (2) Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz). Imagen base tomada del visualizador Iberpix del Instituto Geográfico Nacional (<http://www.ign.es/iberpix/visor>).

sí parece presentar una ocupación prolongada hasta los siglos IV-V d.C. El objetivo de esta breve nota es, por tanto, dar a conocer algunos materiales cerámicos significativos procedentes de este asentamiento de San Fernando que se pueden fechar a partir de avanzado el siglo II, aportando nueva luz sobre las transformaciones en su modelo de ocupación y, consecuentemente, la existencia de focos activos en el territorio insular hasta el final de la Hispania romana.

El yacimiento de Gallineras – Cerro de los Mártires lo conforman dos áreas que se han separado tradicionalmente como dos enclaves diferenciados, pero que debieron formar parte de un mismo complejo de gran envergadura, quizá una *villa marítima* relacionada con el aprovecha-

miento y explotación de los recursos marítimos de su entorno. Esta confusión viene dada por la diferenciación entre el espacio alfarero localizado en la zona alta (Díaz y Arévalo 2020) y la más extensa zona artesanal situada en las cotas bajas, un sector donde se documentan numerosos hornos para la fabricación de ánforas y material constructivo. Ambos talleres parecen haber funcionado sincrónicamente, quizá de forma complementaria, y su cercanía y la conexión con otras estructuras pertenecientes a la posible *villa* sugieren que habrían formado parte de un mismo complejo (Díaz *et alii* 2016). A pesar de la explotación extensiva del cerro como cantera de yesos desde el siglo XVIII, varias intervenciones puntuales llevadas a cabo desde los años sesenta en

la zona baja del yacimiento (Fernández 1962; Corzo 1982; García 1998; Sáez *et alii* 2003) han permitido identificar diversos espacios correspondientes presumiblemente tanto a la *pars urbana* como a la *pars rustica* del asentamiento villático, e incluso de áreas funerarias asociadas. Su configuración inicial parece poder datarse en algún momento del siglo I a.C., ampliándose y reformándose hasta alcanzar su máxima expresión en la primera mitad del siglo II d.C. A partir de ese momento, debido a la falta de datos contextualizados, resulta complicado definir el tipo de ocupación desarrollado, quizá con un modelo diferente, y si las estructuras altoimperiales fueron abandonadas o reformadas. En cualquier caso, la zona debió estar poblada en los siglos poste-



Figura 2. Material tardorromano procedente de Gallineras: a) Campaña 1999, b) Campaña 2004, áreas 2-3, c) Campaña 2004, entre áreas 3-4.

riores, hasta el IV-V d.C., como se infiere de los hallazgos registrados en sus necrópolis, localizadas en torno a los complejos residenciales y artesanales de época altoimperial (Sáez y Díaz, 2010). Se trata, en cualquier caso, de información fragmentaria y que necesita de una revisión y contextualización planimétrica completa, así como de nuevas actuaciones que permitan analizar en detalle los pocos vestigios dejados in situ por la cantera (Díaz *et alii* 2016).

El material de época media/tardía asociado al yacimiento procede de diversas intervenciones y recuperaciones esporádicas. En la zona baja (Gallineras), durante un control realizado en 1999 (Sáez *et alii* 2003) se identificaron varios pivotes y un borde de ánfora atribuible a la forma Keay XXVb (Fig. 2: 1), propia sobre todo del siglo IV d.C.; asimismo, varios fragmentos de vajilla africana ARSW D de las formas Lamb. 51a y Hayes 50b (Fig. 2: 2-3) que aportan una cronología

de primera mitad del siglo IV a inicios del V (Bonifay 2004), y algún testimonio de cerámica común y de cocina de datación más problemática. En el año 2004 se llevó a cabo una nueva intervención en Gallineras, y entre las “áreas 2-3” se recuperaron varios bordes de ánforas pertenecientes a las formas Almagro 51c (Fig. 2: 4), Keay XVIc -de posible procedencia lusitana- (Fig. 2: 6) y Keay XIX, esta de producción malacitana (Fig. 2: 5), que se relacionan con actividades

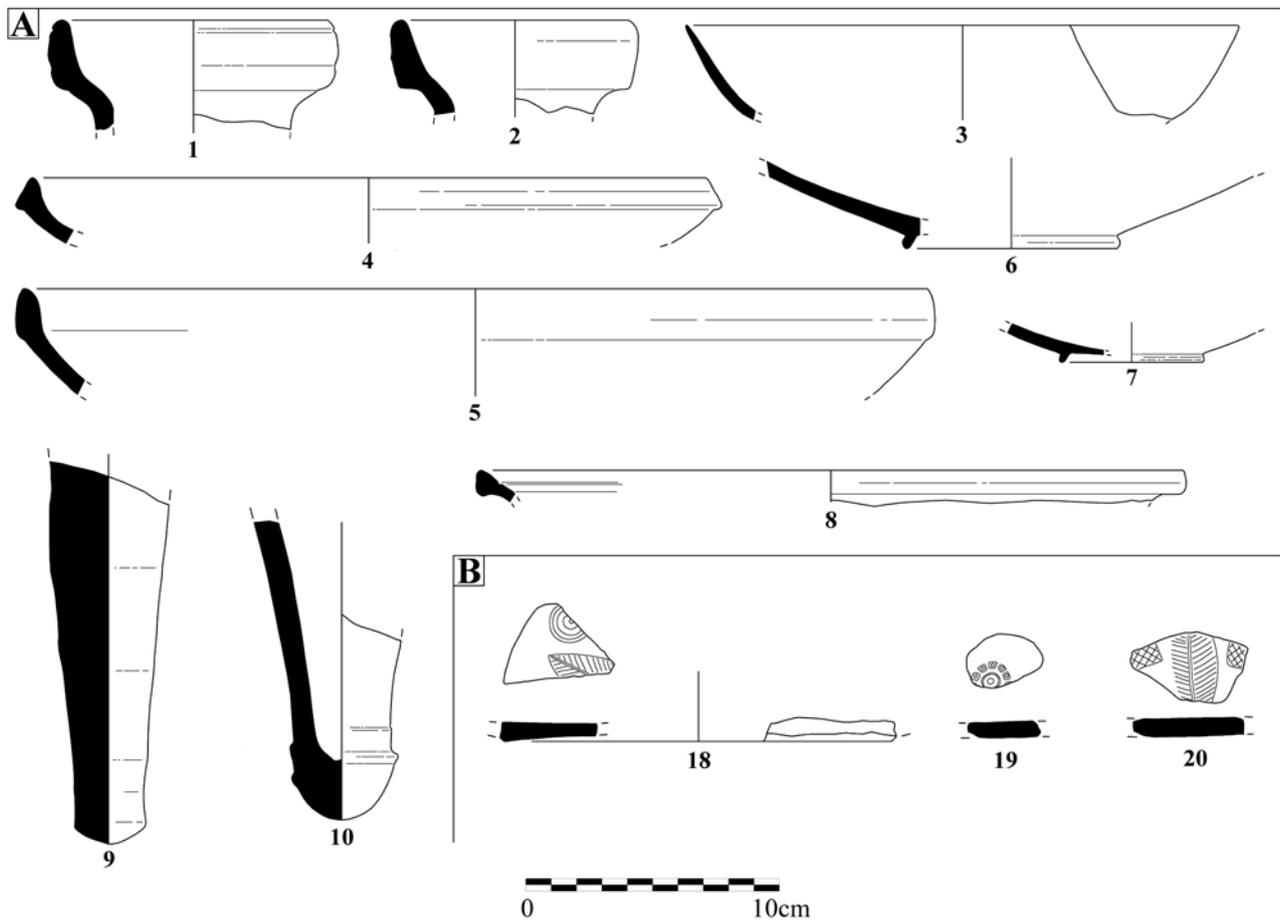


Figura 3. Material tardorromano procedente de: a) Cerro de los Mártires, b) Entorno Cerro de los Mártires.

de consumo fechadas entre los siglos III-IV; asimismo, de esta zona proceden un fragmento de ARSW D de la forma Hayes 61B, de hacia mediados del siglo IV (Fig. 2: 8), y un ejemplar de cazuela a mano o torneta (Fig. 2: 7) datable quizá en ese mismo horizonte (Reynolds 1985). Por su parte, entre las “áreas 3-4” se documentó un borde de recipiente anfórico atribuible a la familia de las formas Gauloise 4 de procedencia gálica de avanzado el siglo II o inicios del III (Fig. 2: 9), un borde de Dr. 30 posiblemente de origen lusitano de mediados del siglo III o inicios del IV (Fig. 2: 10), un asa de la forma Keay XVI (Fig. 2: 12) y un borde de Keay XIXa malagueña (Fig. 2: 11), ubicadas entre avanzado el siglo III o el

IV d.C. En cuanto a vajilla de mesa fueron recuperados varios fragmentos de ARSW C atribuible a la forma Hayes 50 (principios del siglo IV) (Fig. 2: 13-14) y ARSW D de las formas Hayes 61A (Fig. 2: 17) y Hayes 65 (Fig. 2: 15), junto a un fragmento de la base de una fuente con motivos decorativos impresos de círculo soliforme asociado a grandes palmetas (Fig. 2: 16), quizá del estilo A(ii) o A(iii) inicial de Hayes, fechando probablemente la pieza en el siglo IV d.C. Para la zona alta, denominada en la historiografía Cerro de los Mártires, la información es más escasa. Destaca la excavación llevada a cabo en 1970 cerca de la ermita, donde se localizó un testar cerámico y los restos de, aparentemente,

dos hornos alfareros de planta circular, en un sector que ha sido objeto de reexcavación recientemente (Díaz y Arévalo 2020). Asimismo, se han sucedido diversas aportaciones a los fondos del museo municipal en forma de donaciones, motivadas por hallazgos puntuales recuperados desde mediados del siglo XX debido a las alteraciones parciales que ha venido sufriendo el yacimiento y su entorno. Para el periodo objeto de atención, se han recuperado dos bordes de ánfora en las inmediaciones de la ermita, uno de la forma Dr. 30/Carteia I, fechadas genéricamente entre finales del siglo II y los inicios del IV d.C. (Fig. 3: 1-2) (Bernal 2002: 304-305, fig. 40), así como dos pivotes de difícil identifi-

cación, pero con pastas africana (Fig. 3: 9) y bética (Fig. 3: 10). Respecto a la vajilla de mesa, se documenta un fragmento de ARSW C forma Lamb. 40bis/Hayes 62B (circa 230/240-350 d.C.) (Fig. 3: 3) y bordes de ARSW D de las formas Hayes 61B1 (c. 325-420) (Fig. 3: 5), 61C (380-450) (Fig. 3: 4) y Hayes 61B/C (Fig. 3: 8), además de dos bases de cuencos o páteras indeterminadas en ARSW A/D (Fig. 3: 6-7). De esta misma procedencia figuran también en el museo tres fragmentos amorfos de ARSW D donados por M. Montañés, todos ellos con motivos decorativos estampillados -círculos, palmetas grandes, etc.- cuyas dimensiones, situación y combinación encajan tanto con el estilo Hayes A(ii) (Fig. 3: 19) como con el A(iii) (Fig. 3: 18 y 20), situando las piezas seguramente en el siglo IV avanzado o inicios del V d.C.

En definitiva, el conjunto de materiales estudiados en este trabajo sugiere que el asentamiento no fue abandonado entre los siglos III-V d.C. En esos momentos, debió ser adaptado a las nuevas circunstancias, algo que también parece producirse, si no en todos, en otros de los enclaves gaditanos activos desde la fase tardorrepublicana. Lamentablemente, la falta de contexto de asociación de este lote de ítems no permite precisar las características de dichas transformaciones, ni a nivel individual ni en relación al patrón general de poblamiento y explotación de este sector. Sin embargo, el conjunto de envases de transporte y vajillas permite constatar que al menos las comunidades asentadas en este lugar estaban conectadas con los circuitos de abastecimiento de los que participaba la bahía aún en esta fase de aparente depresión económica, siendo frecuentes las importaciones tanto regionales como mediterráneas. Se trata de registros que, tanto en su composición como en su cronología (mayoritariamente remiten a los siglos III-IV d.C.), se corresponden con

las pocas referencias conocidas para el entorno insular, documentadas en la zona de Parque Natural – La Milagrosa (Bernal *et alii* 2003), Castillo de San Romualdo – Calle Albardonero (Sáez *et alii* 2004; Sáez y Sáez 2004; Sáez Espligares *et alii* 2006: lám. IV; Díaz *et alii* 2020) e incluso junto al santuario hercúleo, tanto en la Playa de Camposoto (Sáez *et alii* 2022) o en el Coto de la Isleta (Sáez y Carrero 2018) como en el ámbito subacuático del caño (Gallardo *et alii* 1999). Evidentemente, con esta nueva aportación no se pretenden resolver los problemas de falta de información y de modelos explicativos para esta fase del yacimiento y de la historia de Gades, sino más bien aportar algunos indicadores adicionales que permitan hacer más visible dichos déficits y el gran interés de este aspecto poco trabajado de la evolución de la urbe gaditana.

#### Bibliografía:

- Bernal Casasola, D. 2002: “La producción de ánforas en la Bética en el siglo III y durante el Bajo Imperio Romano”, en *Actas del Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas, Aceite y Vino de la Bética en el Imperio Romano*. Écija, 239-372.
- Bernal, D., Díaz, J. J., Expósito, J. A., Sáez, A. M., Lorenzo, L. y Sáez, A. 2003: *Arqueología y Urbanismo. Avance de los hallazgos de época púnica y romana en las obras de la carretera de Camposoto (San Fernando, Cádiz)*, Jerez de la Frontera.
- Bernal Casasola, D. y Lagóstena Gutiérrez, L. 2010: “Muriendo en Gades en la Antigüedad Tardía”, en A.M.<sup>a</sup> Niveau de Villedary y Mariñas y J.F. Sibón Olano (coords.) *Las necrópolis de Cádiz: apuntes de arqueología gaditana en homenaje a J.F. Sibón Olano*, Cádiz, 407-446.
- Bernal Casasola, D. y Lara Medina, M. 2012: “Desenterrando a Gades. Hitos de la arqueología preventiva, mirando al futuro”, en J. Beltrán Fortes y O. Rodríguez Gutiérrez (coords.) *Hispaniae urbes. Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas*, Sevilla, 423-474.
- Bernal Casasola, D., Vargas Girón, J.M. y Lara Medina M. (eds.) 2019: *Siete metros de la Historia de Cádiz. Arqueología en El Olivillo y en el Colegio Mayor Universitario*, Cádiz.
- Bonifay, M. 2004: *Etudes sur la céramique romaine tardive d'Afrique* (BAR International Series 1301). Oxford.
- Corzo Sánchez, R. 1982: “El ceramista Caius Iunius Dracus”, *Boletín del Museo de Cádiz*, 3, 55-60.
- Díaz Rodríguez, J.J. y Arévalo González, A. 2020: “Los hornos altos del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz). Nuevas aportaciones del Proyecto Arqueológico Camposoto – Torregorda”, *Revista atlántica-mediterránea de prehistoria y arqueología social*, 22, 189-207.
- Díaz Rodríguez, J. J., Bernal-Casasola, D., y Lavado Florido, M. L. 2020: “De la ocupación romana en Ad Pontem: evidencias de las obras del Tranvía metropolitano junto al Castillo de San Romualdo (San Fernando, Cádiz)”. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 22, 229-243.
- Díaz Rodríguez, J.J., Sáez Romero, A.M. y Sáez Espligares, A. 2016: “Gallineras – Cerro de los Mártires”, en R. Hidalgo Prieto (coord.): *Las villas romanas de la Bética, volumen II*, Sevilla, 94-106.
- Fernández Chicarro, C. 1962: “Informe arqueológico de los hallazgos más sobresalientes habidos en Andalucía durante el bienio 1959-1961”, *VII Congreso Nacional de Arqueología*, Barcelona 1960, Zaragoza, 65-75.
- Gallardo, M., Martí, J., Alonso, C., y García, C. 1999: “Prospección arqueológica subacuática en Sancti Petri. Proyecto General de Investigación de la Bahía de Cádiz Carta Arqueológica Subacuática”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1994*, II, 44-48.
- García Vargas, E. 1998: *La producción de ánforas en la Bahía de Cádiz en época Romana*, Sevilla.
- Lagóstena, L. y Pérez-Marrero, J. 2016: *Aqua Ducta. Guía para la ruta cultural del acueducto romano de Tempul a Gades*. Cádiz.
- Lara Medina, M. 2020: “Gades, ¿Modelo de ciudad romana? Morfología y evolución de su estructura urbana en época tardoantigua”, en P. Mateos Cruz y C.J. Morán Sánchez (eds.) *Exemplum et Spolia: la rautilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas*, Mérida, 739-747.
- Reynolds, P. 1985: “Cerámica tardorromana modelada a mano de carácter local, regional y de importación en la provincia de Alicante”, *Lucentum*, 4, 245-267.
- Sáez Espligares, A., Torremocha, A. y Sáez, A. 2006: “Avance de las nuevas actuaciones arqueológicas acometidas en el Castillo de San Romualdo (San Fernando, Cádiz).

Campaña de 2003”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2003*, III.1, 198-207.

Sáez Romero, A.M., Belizón Aragón, R., Carrero Ramírez, F., Martí Solano, J., Higuera-Milena Castellano, A. 2022: “De Torregorda a Sancti Petri: indicadores geoarqueológicos costeros e implicaciones para el estudio de la actividad pesquero-conservera de Gadir/Gades”, *SPAL*, 31, 374-425.

Sáez Romero, A.M. y Carrero Ramírez, F. 2018: “Coto de la Isleta (Chiclana, Cádiz). Nuevos datos y perspectivas sobre el poblamiento romano de la zona sur de la Bahía de Cádiz”, *SPAL*, 27, 185-210.

Sáez Romero, A.M. y Díaz Rodríguez, J.J. 2010: “La otra necrópolis de Gadir/Gades. Enterramientos asociados a talleres alfareros en su hinterland insular”, en A.M.<sup>a</sup> Niveau de Villedary y V. Gómez (coords.): *Las Necrópolis de Cádiz. Apuntes de arqueología gaditana en homenaje a J.F. Sibón Olano*, Cádiz, 251-338.

Sáez Romero, A.M., Montero, R. y Toboso, E.J., y Díaz Rodríguez 2003: “Control arqueológico en el yacimiento púnico-romano de Gallineras (San Fernando, Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*, III, 166-173.

Sáez Romero, A.M., M., Montero, R., Montero, A. I., Sáez, A. y Díaz, J. J. 2004: “Anotaciones al recorrido de las vías Augusta y Heraclea a su paso por San Fernando (Cádiz). Novedades arqueológicas y paleogeográficas”, *Antiquitas*, 16, Priego de Córdoba, 105-119.

Sáez Romero, A.M. y Sáez Espligares, A. 2004: “Control arqueológico de urgencia realizado en el solar de la C/ Albaronero nº 24. San Fernando (Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2001*, III, 93-98.

Vaquerizo Gil, D. 2010: “Espacio y usos funerarios en el Gades romano: ¿Un lujo sacrificable...?”, en A.M.<sup>a</sup> Niveau de Villedary y V. Gómez (Coords.) *Las necrópolis de Cádiz. Apuntes de arqueología gaditana en homenaje a J.E. Sibón Olano*, Cádiz, 341-385.

## **Nuevas formas de Terra Sigillata hispánica brillante en Complutum (Alcalá de Henares). Por una nueva denominación de esta familia cerámica.**

Luis Carlos Juan Tovar\*

Sebastián Rascón Marqués\*\*

Ana Lucía Sánchez Montes\*\*\*

\*SECAH, Comité Científico

\*\*Ayuntamiento de Alcalá de Henares

\*\*\*Equipo Ciudad Romana de Complutum. UAE

secah.lcjt@gmail.com

srascon@ayto-alcaladehenares.es

aluciasmontes@gmail.com

Desde que en 1983 publicáramos la primera sistematización de esta familia cerámica (Caballero y Juan Tovar 1983-1984) son diversos los trabajos que han realizado aportaciones a su conocimiento, ya fuera añadiendo nuevos yacimientos a su difusión, precisiones cronológicas, aportando nuevas formas y/o sugiriendo nuevas ideas sobre su conocimiento.

A pesar de que no son pocos los trabajos donde se denomina a esta cerámica como terra sigillata avellana, cuando no “dorada” (p.e. Buxeda y Tuset 2010) y otros, según el gusto o la percepción de cada estudioso en su momento, hemos considerado más apropiado seguir manteniendo para titular este trabajo la denominación original de Brillante, no sólo por coherencia sino por dos razones fundamentales: el color avellana, no existe como color técnico ni en el código Cailleux, usado habitualmente en sigillata, ni en los códigos Munsell o Pantone, y por tanto como definidor resultaría poco preciso, además no es el único color en el que se presenta esta producción, ya

que la multiplicidad cromática que puede presentar una misma pieza que va de los tonos ocre claro (¿este sería el color avellana?), amarillos, pardos o anaranjados hasta los tonos marrones, verdosos o grises, hacen poco riguroso establecer el color “avellana” como el tono definitorio, cuando es precisamente el brillo metálico que sí se da en la práctica totalidad de las piezas, el único denominador común que mejor las caracteriza, ya que cuando no aparece o no se aprecia por el escaso tamaño de la parte conservada, se puede confundir con otras cerámicas como la TSHT o algunas producciones engobadas/sinterizadas de cromática semejante. Y segunda porque habiendo quedado demostrada la existencia de una variedad Brillante de color gris/negro (Jaramillo y García 2013: 274; Zarzalejos y Jaramillo 2015: 496) se generaría una notoria incongruencia definidora. Todo ello con independencia de que la supuesta ascendencia de la lucente gala que en su momento le suponíamos, dado el estado de la investigación en aquel momento, hoy deba ser puesta en tela de juicio o al menos discutible.

La puesta al día más completa realizada hasta la fecha (Zarzalejos y Jaramillo 2015) además de evidenciar las lógicas limitaciones de nuestro estudio inicial, cuestionando razonadamente algunas de nuestras conclusiones o corroborando otras, abordaba una actualización tipológica que hoy queremos enriquecer con nuevas formas procedentes de las excavaciones de *Complutum* y en concreto de las conocidas como Casa de la Lucerna de la Máscara Teatral, Casa de los Grifos y Fuente del Juncal o Variante (Fig. 1), reconocibles en las últimas sistematizaciones realizadas sobre el urbanismo de esta ciudad romana (p.e., Rascón Marqués y Sánchez Montes 2017).

Resulta evidente que cada estudio es hijo de su tiempo y que afortunadamente, aunque lento y desigual, el progreso en